

# Agradecimientos

José Antonio, mi marido, había deseado desde siempre, en su necesidad de dignificar el flamenco, sacarlo del espacio donde había permanecido para llevarlo a la Universidad, la casa del conocimiento. Un empeño, y diría mejor un empecinamiento, que hoy quiero agradecer en primer lugar, pues sin sus cursos, estoy segura, no se hubieran desarrollado los que yo coordino.

Cursos que, por una serie de confluencias, a manera de conjunción de astros, hacen que se vengan celebrando en la Sede de la UA. ¿Qué confluyen? Una vicerrectora Josefina Bueno, sensible al mundo del arte, que me plantea convertir el curso de Flamenco 2009-2010 (ya programado) en homenaje, cuando fallece José Antonio; y mis hijos que viviendo en un caldo de cultivo favorable a esta cultura, me piden que siga llevando lo jondo a la Universidad con el mismo espíritu que lo haría su padre.

Coincide ese año que la directora de la Sede de la UA es Catalina Iliescu, que no solo lo acoge, sino que con su visión y amor al saber, me abre las puertas de la casa, facilitándome espacios y, lo más importante, pone a disposición de las programaciones el capital humano, que con su profesionalidad hacen que todos los años el curso funcione y sea un referente. Quiero devolver con cariño toda vuestra inestimable ayuda.

Durante estos años hemos dependido de tres grandes directores, nos recibe Catalina Iliescu, le suceden Josefina Bueno y actualmente Jorge Olcina, solo puedo decir, el flamenco, los participantes y esta coordinadora os agradecen vuestra sensibilidad y acogida.

Mención también especial merece la Tertulia Pedro Bacán de Alicante que, además de su asistencia y su saber transmitido en las conferencias, han hecho posible conocer el flamenco en directo con el cante de Vanessa Teba y la guitarra de Valentín Rosa. Gracias.

En esas confluencias y con su apoyo también decisivo ha estado Rural Caja, la Fundación de la UA y el periódico *Información* que, como un gran altavoz, todos los años anuncia y difunde lo que hacemos, dando visión con las entrevistas de Cristina Martínez a los personajes relevantes. Gracias a todos.

Con todos estos mimbres se ha gestado este libro y agradezco especialmente a todos los que desde la Sede de UA me acogéis y alentáis: Jorge Olcina, Eli y su equipo, María Marco, Roberto Ruiz; a todos los ponentes que habéis compartido vuestra sabiduría curso tras curso y en especial a los que habéis contribuido con vuestras aportaciones a este libro; a Cristina Martínez. Y a vosotros los artistas que lo habéis ilustrado haciéndolo más bello, con un especial agradecimiento a Carmelo Trenado que plasmó aquella idea de homenaje a José Menese en una importante exposición de carteles elaborados por sus alumnos de Bellas Artes de Granada.

# Prólogo

**Pastora Martínez Samper**

Cuando mi madre me pidió que escribiera este prólogo le dije que pensara en alguien más relevante del mundo del flamenco (y del mundo en general). Pero ella insistió en que quería que lo hiciera yo. Imposible negarme. No solo porque sabía que insistiría hasta hacerme aceptar el encargo, sino porque en aquel momento entendí que quería que formase parte de este homenaje familiar. Un homenaje familiar en el que los cuatro, mi padre, mi hermano, ella y yo, firmáramos alguna página de este libro. De esta manera sutil, ella seguía tejiendo el hilo que nos une, la memoria que nos seguirá uniendo ahora en un objeto tanpreciado para los cuatro como es un libro.

Pero es que además no se trata de cualquier libro. Se trata de un libro de flamenco y de memoria. Se trata de un libro de flamenco que recoge una manera de vivir y de entender la vida, porque eso es precisamente para nuestra familia el flamenco: una *patria sonora* en palabras del cantaor Paco Moyano. *Según se vive se entiende el mundo* en palabras de mi padre.

Este libro no se entiende sin la historia previa a que mi madre asumiera la dirección de los cursos de flamenco en la Sede de Alicante de la UA, allá por 2010. De ahí la inclusión de la ponencia que pronunció mi padre en el X Congreso Nacional de Actividades Flamencas en 1982, un año antes de asumir la concejalía de Educación y Cultura en el Ayuntamiento de Alicante. Bajo el título *El cante, un intento de análisis ideológico* sentenciaba su posición ante lo jondo, en una necesidad de reivindicar el flamenco como algo más que una representación artística.

Este libro tampoco se entiende sin la perseverancia y la fuerza de mi madre quien, apenas pasados unos meses de la muerte de mi padre, da un paso al frente para seguir divulgando el conocimiento del flamenco en la ciudad de Alicante. No podía ser de otra manera (ya os avanzaba que en nuestra familia el flamenco es una manera de vivir y de entender la vida). Sin embargo, en aquel momento, este hecho supuso un gesto de valentía de alguien que en lo público siempre había permanecido a un lado. Está claro ahora para los que no tenían la suerte de conocerla en lo privado que ella, mi madre, también tenía y tiene mucho conocimiento que compartir. Desde ese saber y el amor por lo jondo se han gestado ya nueve ediciones de un curso que ella reformuló y adaptó a su manera. Nueve ediciones por las que han pasado referentes del cante, el toque y el baile, consolidados y potenciales, así como de la investigación más rigurosa de este arte. Nueve ediciones que han explorado facetas distintas de un mismo poliedro, siempre con rigor y pasión. Nueve ediciones que se recogen en este libro, esperando ya a una décima... y las que vendrán.

Así que, como decía, no se trata de un libro cualquiera. Las once conferencias recopiladas a continuación recogen ideas, conocimientos y sentimientos en torno al flamenco de mujeres y hombres que mucho tienen que decir y compartir. Lo hicieron a lo largo de nueve ediciones del curso de flamenco de 2010 a 2018 y ahora tenemos la suerte de recuperarlos aquí.

*To el que le canta a la luna  
es porque en la luna está,  
que los que pisan la tierra  
a la tierra cantarán*

*Francisco Moreno Galván*

# Terapia (Flamenca) de grupo...

**Catalina Iliescu**

*Directora Sede Alicante UA (2009-2012)*

Su incuestionable trayectoria como lugar de encuentro y debate de quienes comparten el compromiso con la cultura, la conciencia ciudadana y el desasosiego social, hace que la Sede Universitaria Ciutat d'Alacant se reinvente con cada año que suma y se reafirme en su vocación catalizadora de reivindicaciones, expectativas y pasiones, cuya secreta alquimia se nutre de dos ingredientes que destacan por encima de los demás: su equipo humano y su ubicación en el corazón de la anatomía alicantina.

Desde sus albores, la programación cultural de la Sede entrecruzó caminos con un hombre devoto de una religión telúrica con muchos y entregados adeptos: el flamenco. Artífice (desde la Concejalía que dirigió) de iniciativas culturales que son hoy día señas de identidad de nuestra urbe, como la conversión de la Lonja en espacio expositivo, la cita anual de la dramaturgia contemporánea, el festival de títeres o las bibliotecas que buena falta hacían, José Antonio Martínez Bernicola fue hombre de acción, pero también de pasión: familia, enseñanza, militancia y el eje transversal de todas ellas, el flamenco, que compartió con todos nosotros en un generoso gesto de mayéutica, de iniciación, de existencia simbólica

imposible de ignorar. Junto a su compañera de vida, Josefina Samper, Finuchi, nos regaló inolvidables noches de flamenco en el Club Información, en el Teatro Principal, en la Basílica de Santa María o en la sala Rafael Altamira de la Sede... Estas galas, de la mano de Carmen Linares, José Menese, Enrique Morente, Paco Moyano, Curro Piñana, acompañados al toque por Antonio Carrión, Eduardo Pacheco o Francisco Tornero, más allá del puro goce, solían ser colofón de cursos y ciclos de conferencias de formato amplio, polifónico y multifocal que nos iniciaron o adentraron en el arte jondo.

A una advenediza como yo, cuyo único contacto con el flamenco había sido la tesis de licenciatura en la Universidad de Bucarest en un fatídico 1989 —un intento de análisis hermenéutico de la intertextualidad en *Carmen* de Carlos Saura— le tocó programar, en años de esplendor, varios ciclos que la Sede dedicó al flamenco. Antes de asumir el reto, yo había traducido al rumano, a todas luces de manera premonitoria, la novela *El guitarrista* de Luis Landero. No me voy a entretener relatando aquí cómo crucé el Rubicón en la búsqueda de equivalentes a la par exactos e intensos (y a salvo de diso-

nancias semánticas o tambaleos textuales) que me librarán de excesos en la cantidad y longitud de las notas al pie de página, bestia parda del traductor literario. Asimismo, huelga explicar que la lengua de una, por muy materna, ofrece cierta resistencia ante conceptos como: *punteo*, *falseta*, *floreo*, *alzapúa*, *rasgueo*, *soleá*, *guijara*, *siguiriya*, *palosanto*, *botos*, *zahones*... Incluso ante algo cotidiano como *tablao* o *palmeros*.

Diré solo esto: qué bien me hubieran venido a mí los cursos de José Antonio y Finuchi antes de ponerme, como caballo desbocado, a escribir sobre *Carmen* de Saura o a traducir el *bildungsroman* de Landero, ambas empresas sustentadas en los pilares ancestrales del “mundo y formas del flamenco”, ambas empresas inhibidoras de entusiasmos creadores a mi edad de ahora, pero que se fraguaron bajo la coartada de la juventud temeraria y audaz, que hace oídos sordos de la advertencia atávica de que la ignorancia es muy atrevida.

...queriendo  
como hay  
que querer

**Josefina Bueno Alonso**

*Directora Sede Alicante UA (2012-2015)*

Estas palabras son de José Menese en un momento en el que evoca su larga y profunda amistad con José (José Antonio Martínez Bernicola), cuarenta años de amistad pura que pesan mucho y que expresan ese sentimiento infinito de amor, cariño y afecto. Estas palabras se escucharon el pasado martes en la clausura del ciclo “Mundo y formas del flamenco. La memoria que nos une”, cuyo broche final lo ponía la presencia de José Menese que cumple medio siglo en escena. ¡Qué deleite para los sentidos! ¡Cuántas y variadas cosas dice y expresa el cantante! El flamenco en Alicante, y concretamente en la Universidad, lleva un nombre, el de Jose Antonio Martínez Bernicola, profesor, amante de la cultura, apasionado del flamenco, quien, aun no estando entre nosotros, le ha cedido, en silencio, el testigo a su viuda, a su hijo, a sus innumerables amigos, cantaores, amantes del flamenco, todo ello en torno a la Peña Flamenca de Alicante, Pedro Bacán. La última sesión llevaba por título “José Menese. Una noche con la peña flamenca” y eso fue lo que vivimos, una noche flamenca con su duende, su magia, entre puristas, entendidos, amateurs, y otros varios, atrapados por ese algo que solo hace acto de presencia en contadas ocasiones.

Es difícil escribir lo que se vivió allí aquella tarde, vivirlo y sentirlo es demasiado complejo y requiere una elección minuciosa y cuidadosa del lenguaje. La sala Rafael Altamira se quedó pequeña y se convirtió, casi por arte de magia, en una “tarde de peña” donde el cante surge espontáneamente y donde la unión entre voz, sentimiento y público resuena al unísono a la vez que se comparten momentos de silencio estremecedor.

La Sede se convirtió en improvisada peña, la peña tomó la Sede para darse a conocer, para explicar en qué consiste el flamenco e invitar a cualquier aficionado o aficionada a acudir a ella. Sin duda, destacaba la figura del Maestro José Menese acompañado por Antonio Carrión junto a otros miembros de la peña como Jerónimo, Rafael, Ángel, José Feliciano y Alfonso. Entre presentación y presentación, fotos que recordaban diferentes momentos del flamenco, nostalgias del pasado, entraba alguna seguidilla, alguna toná, soleá... y cuantas emociones puede generar el ser humano. Esa expresión de cariño mutuo quedó patente con el obsequio de la Peña a Menese, un precioso cuadro de unas manos flamencas de Pepe Azorín. Era di-

fícil contener las lágrimas, un derroche de sentimientos que vivían por igual, hombres, mujeres, jóvenes y no tan jóvenes. Un público emocionado y entregado empezó a llegar a partir de las seis y media de la tarde. Un público de todas las edades que acudía a la sede a compartir un rato de tertulia flamenca y en el que cámaras y móviles se convirtieron en improvisados pero valiosísimos objetos con los que inmortalizar una noche inolvidable y hasta me atrevería a decir, irrepetible.

Allí se palparon los lazos tan profundos y sólidos que unen Alicante con el flamenco, que unen igualmente la Universidad con el flamenco. Porque el flamenco es ante todo una historia de sentimientos y afectos. Es la historia de una pasión, la del matrimonio Bernicola por el flamenco. Detrás de cada uno de los rostros había una historia que empieza, termina o que ha confluído en el flamenco. Encarna, Tere o la propia Finuchi son mujeres que han interiorizado, cada una a su manera, el flamenco y lo transmiten en cada uno de sus gestos, en cada una de sus expresiones, o Pablo o Juan, hijo y sobrino, que también a su manera están contaminados por el cante jondo. Todo ello quedó patente esa noche.



Y es que el flamenco es también la historia de grandes amistades, de grandes complicidades como las que unen a la gente de la peña, es la historia de la admiración por un arte que está profundamente entroncado en nuestras raíces culturales. Toda esa riqueza se ha ido gestando y consolidando a lo largo de los años, entre diferentes personas y diferentes instituciones que han sentido el arte como hay que sentirlo, con pasión, entrega y sentimiento y que han dedicado parte de su vida a divulgarlo, a fomentarlo y a erigirlo a la categoría de cultura. Porque al arte hay que amarlo, quererlo y mimarlo, y solo “queriendo como hay que querer” perdura, permanece y se transmite de generación en generación porque, ¿qué sería un mundo sin arte, sin cultura?

*P.D. En ocasiones, la vida te hace regalos. Jose Antonio Martínez Bernicola fue un amante del flamenco y un gran divulgador de él. En una noche mágica, la Sede de la Universidad en Alicante fue el escenario de un sentido homenaje y de un deleite para los sentidos. Porque el flamenco es así, te hace sentir y yo tuve la suerte de vivirlo y poder contarlo.*